



ETAPA 3ª. ABANDONO, DECADENCIA Y RUINA

A partir del siglo XVII los señores dejaron de vivir en Baena. El palacio pasó a ser residencia de los administradores de los duques de Sessa y Baena.

Las descripciones que de él se han conservado son tardías, de los siglos XVIII y XIX, y de ellas se infiere que se encontraba ya en bastante mal estado.

La falta de utilidad hizo avanzar la ruina. Las zonas más deterioradas, como las caballerizas, graneros y otras, sirvieron para alojar familias humildes sin techo.

El año 1897, tras pública subasta, se vendió como cantera de materiales de derribo, pasando en las primeras décadas del siglo XX a manos de la familia de Prado, que ya lo adquirió casi derribado.

A mediados del siglo pasado el Ayuntamiento construyó allí los depósitos de abastecimiento de agua a la población.

RESTAURACIÓN DEL CASTILLO

Los trabajos comenzaron en 2005, dedicándose en primer lugar a excavaciones arqueológicas que han permitido conocer la verdadera magnitud de la fortaleza y sus modificaciones posteriores.

La restauración se ha dirigido a armonizar las estructuras históricas con las posibilidades de uso cultural del monumento.

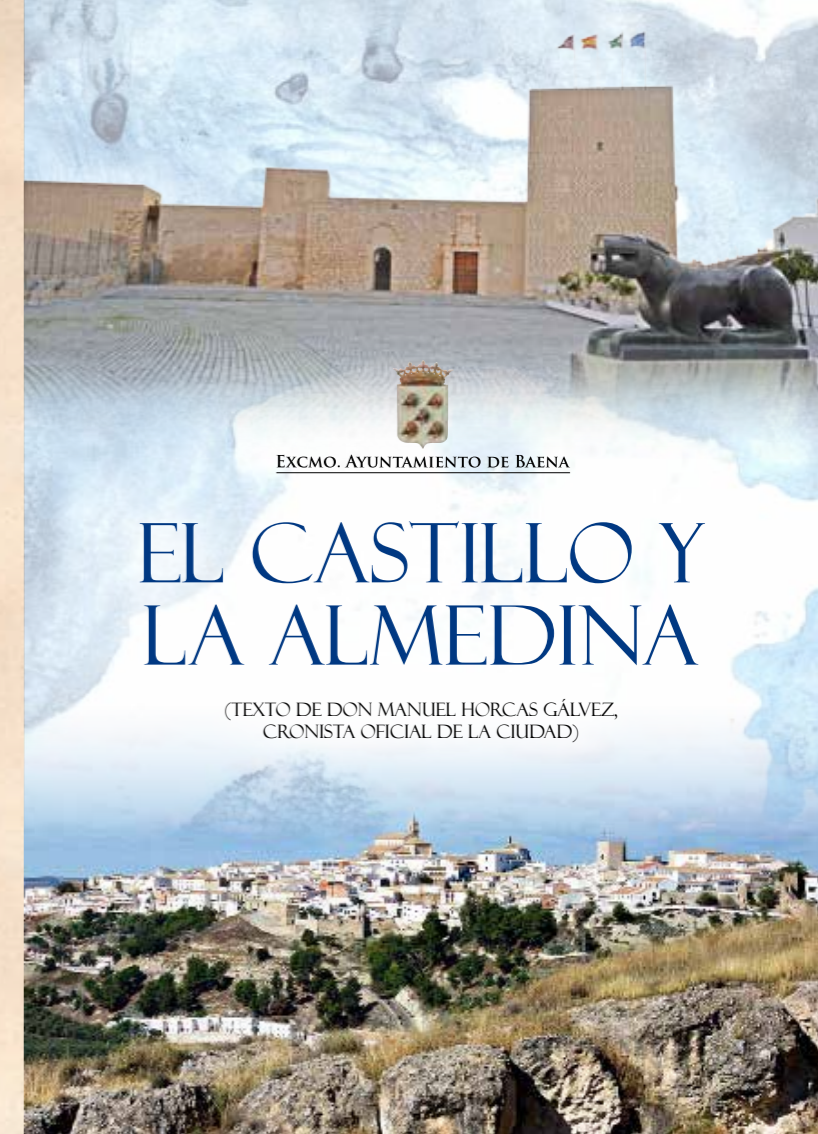
Se ha actuado en la totalidad del edificio.



IMPORTANCIA HISTÓRICA DE LA ALCAZABA DE BAENA: LUCHAS DE FRONTERA



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BAENA



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BAENA

EL CASTILLO Y LA ALMEDINA

(TEXTO DE DON MANUEL HORCAS GÁLVEZ, CRONISTA OFICIAL DE LA CIUDAD)

LA ALMEDINA

Castillo y Almedina surgieron al unísono, como partes de una sola unidad.

LA CIUDAD ÁRABE

El recinto amurallado de la Almedina partía desde las murallas del castillo y rodeaba toda la ciudad para volver a insertarse de nuevo en la fortaleza.

El entramado viario: calles estrechas e irregulares, callejones sin salida y espacios independientes unos de otros, "ciudades sin plano".

La casa de origen musulmán es pequeña, con pocos huecos a la calle y suele tener un patio hacia el que se abren las diversas dependencias. Sin mobiliario, sustituido por alfombras y cojines.

Crecimiento de la población, nuevos barrios o arrabales fuera de las murallas. Necesidad de establecer un nuevo recinto amurallado que englobara los barrios.

La Almedina constituía la zona noble de la Villa, en especial las calles linderas al castillo y a la parroquia. Así se mantuvo hasta el siglo XVIII.

RECINTO INTERIOR. PUERTAS Y ARCOS

Aún quedan algunos lienzos de muralla, mejor o peor conservados, que nos permiten reconstruir el trazado de la misma en su mayor parte.

Y formando parte de ella alguna torre: la de la calle San Juan y la torre del Sol. El recinto interior llegó a tener 22 torres.

En sus muros se abrían seis puertas, denominadas Arco de la Villa, Puerta de las Cavas, Arco Oscuro, Arco de Consolación, Puerta del Sol y Arco de Palacio o de Santa Marina.



RECINTO EXTERIOR

Enlazaba con el anterior y llegaba hasta la orilla del río Marbella. De sus puertas sólo ha llegado una, la de Santiago o de la Cárcel, hoy tapada y macizada.

EL CASTILLO: ORIGEN E IMPORTANCIA

Según era costumbre en las ciudades musulmanas, el castillo no se encontraba nunca en el interior de la población, sino en uno de sus lados. El castillo de Baena poseía dos puertas, la puerta del Campo y la puerta principal.

El castillo de Baena tiene sus orígenes posiblemente en la segunda mitad del siglo VIII. Según unos autores tenía siete torres, y según otros, diez.

ETAPA 1ª. FUNCIÓN MILITAR (DOMINIO ÁRABE, CONQUISTA CRISTIANA)

Durante la Baja Edad Media (siglos XIII-XV) constituyó un temido bastión fronterizo con el reino de Granada.

Era más pequeño, con menos torres, algunas de peor calidad de materiales.

ETAPA 2ª. FUNCIÓN RESIDENCIAL (tiempos modernos)

El alejamiento de la frontera supone una transformación en el castillo, que va perdiendo su carácter de fortaleza militar para convertirse en residencia palaciega de los señores de Baena y condes de Cabra: apertura de vanos y puertas, construcción de numerosas dependencias, estancias domésticas, patios porticados, etc.

